

# Protección social para las personas de edad

## Resumen Ejecutivo

- ▶ Este documento de política de protección social (i) brinda una visión global de la organización de los sistemas de pensiones de vejez, su cobertura y prestaciones, así como del gasto público en seguridad social, en 178 países; (ii) analiza las tendencias y las políticas recientes, particularmente la extensión de la cobertura en un número importante de países de ingresos bajos y medios; (iii) presenta el impacto negativo de la consolidación fiscal y de las medidas de ajuste en muchas economías de altos ingresos; y (iv) hace un llamamiento a la extensión de la protección social en pos de la recuperación de la crisis, del desarrollo inclusivo y de la justicia social.
- ▶ El derecho a la seguridad del ingreso en la edad avanzada, enraizado en instrumentos de derechos humanos y en normas internacionales del trabajo, incluye el derecho a una pensión de seguridad social adecuada. En muchos países donde la proporción de empleo en la economía informal es alta, únicamente una minoría percibe una pensión de vejez, y muchos adultos mayores dependen solamente del apoyo familiar.
  - ▶ Aproximadamente la mitad (48 por ciento) de las personas que superan la edad que da derecho a la pensión no reciben pensión alguna. Además, para muchos de aquellos que perciben una pensión, los niveles de pensión no son adecuados. Como resultado, la mayoría de las mujeres y de los hombres de edad no tienen una seguridad del ingreso, carecen de derecho a la jubilación y deben continuar trabajando – a menudo mal remunerados y en condiciones precarias. Esta laguna de la cobertura tendrá que colmarse mediante la expansión de las pensiones no contributivas (“pensiones sociales”).
- ▶ En estos últimos años, muchos países han realizado esfuerzos para extender la cobertura de los regímenes de pensiones contributivos y establecer pensiones no contributivas, con el fin de garantizar al menos una seguridad de ingreso básica a todos los adultos mayores. Más de 45 países han alcanzado un 90 por ciento de cobertura en pensiones, y más de 20 países en desarrollo lograron la cobertura universal o prácticamente universal.
- ▶ El gasto público en pensiones oscila desde el 0 y el 2 por ciento del PBI en países de bajos ingresos, al 11 por ciento del PBI en países de ingresos elevados de Europa Occidental. En promedio, los países gastan 3.3 por ciento de su PBI en pensiones para adultos mayores.
- ▶ Tan importante como extender la cobertura de las pensiones es garantizar que los niveles de pensión sean adecuados. Lograr niveles de pensiones adecuados es un problema de carácter mundial. En la mayoría de los países en desarrollo, los niveles de pensión no son adecuados. Para prevenir la erosión del valor de las pensiones en el tiempo es necesario asegurar ajustes periódicos para contabilizar los efectos del aumento de los salarios, de la inflación y de otros factores. Los países que están llevando a cabo una consolidación fiscal están reformando sus sistemas de pensiones para reducir costos, incluido el retraso de la edad de jubilación, la reducción de las prestaciones, la falta de indexación y el aumento de las tasas de cotización, entre otras medidas. Estos ajustes están socavando la

adecuación de los regímenes de pensiones y reducen la capacidad de prevenir la pobreza en la edad avanzada. Es alarmante el hecho que los futuros pensionistas recibirán pensiones más bajas en al menos 14 países de Europa.

- ▶ Países de ingresos elevados han reducido una gama de prestaciones de protección social y han limitado el acceso a servicios públicos de calidad. Junto al desempleo persistente, los salarios más bajos y los impuestos más altos, estas medidas contribuyeron al aumento de la pobreza y la exclusión social, que afectan hoy en día a 123 millones de personas en la Unión Europea el 24 por ciento de su población. Varios tribunales europeos determinaron que esos recortes son inconstitucionales. El costo de los ajustes se ha trasladado a la población. Niveles de ingreso deprimidos en los hogares se traducen en un consumo interno más bajo y una menor demanda, atrasando la recuperación económica. El logro del modelo social europeo, que redujo dramáticamente la pobreza y promovió la prosperidad y la cohesión social en el período que siguió a la segunda Guerra Mundial, está siendo abatido por reformas de ajuste a corto plazo.
- ▶ Algunos países, como Argentina, Bolivia, Chile, Hungría, Kazajistán y Polonia, están revirtiendo las privatizaciones de los sistemas de pensiones anteriormente implementadas durante los 80s y 90s. Estos sistemas eran costosos e incapaces de extender la cobertura de las pensiones de vejez. Estos procesos de “desprivatización” o renacionalización de pensiones apuntan a reducir los costos fiscales de los sistemas anteriores, a mejorar la cobertura y la seguridad del ingreso para los adultos mayores. La falta de acceso a la protección social, incluidas las pensiones y otros beneficios para personas de edad avanzada, constituye un obstáculo importante para el desarrollo económico y social. La cobertura de protección social inadecuada o nula se asocia con altos y persistentes niveles de pobreza y de inseguridad económica, crecientes niveles de desigualdad, insuficientes inversiones en capital humano y capacidades humanas, y una débil demanda agregada en tiempos de recesión y de lento crecimiento.
- ▶ El fuerte impacto positivo de la protección social, ha llevado la extensión de las pensiones de vejez al primer plano de la agenda del desarrollo. La protección social es un elemento clave de las estrategias nacionales para promover el desarrollo humano, la estabilidad política y el crecimiento inclusivo. La mayoría de los países de ingresos medios están extendiendo visiblemente sus sistemas de protección social y, a través de ello, contribuyendo con sus estrategias de crecimiento doméstico: esto presenta una poderosa lección de desarrollo. China, por ejemplo, ha prácticamente alcanzado la cobertura universal de las pensiones y un aumento de los salarios.
- ▶ La garantía de los derechos, la dignidad y la seguridad de ingreso de los hombres y mujeres de edad avanzada también dependen del acceso a servicios sociales, incluyendo la atención de la salud y el cuidado a largo plazo.